

ARTE

Percepciones sonoras en la obra de Ana Pérez Ventura

ALO LARGO DE LA HISTORIA son muchos los artistas interesados en expresar la experiencia del sonido y la música a través de la pintura. Ana Pérez Ventura lleva años empeñada en traducir a nivel visual la experiencia no visual que define a la música. Comparte de forma interdisciplinar ambas facetas de la cultura para explorar valores sinestésicos y los conceptos del sonido a nivel plástico.

Su larga serie *Études*, iniciada en 2007 en la que aún sigue trabajando e investigando, alude a los conocidos "estudios" o partituras que los grandes compositores destinan al aprendizaje de un instrumento con la finalidad de alcanzar virtuosismo musical. Después de tantos años se ha enriquecido con mayor presencia colorida aproximándose a las ideas orfistas sobre el sonido del color. A sus más relajantes y majestuosos azules la artista ha incorporado mayor vibración tonal a base de melancólicos violetas engarzados en unos más energéticos amarillos, siempre en aras de transmitir emociones humanas excitantes y vivaces.

ANA CONDENSA EL TIEMPO en forma enmarañada, a la manera de Pollock, para intentar transmitir una resonancia y armonía musical. Para ello se sirve del uso del patrón, un punto o círculo gestual como metáfora del tiempo y se reitera cadenciosa y rítmicamente de manera procesual hasta el límite del lienzo, una y otra vez. Le



FÁTIMA OTERO
DOCTORA EN HISTORIA DEL ARTE

sirve de guía un particular rotulador relleno de acrílico con el que traza sus meticulosas y precisas marcas lineales.

La pulsión e incisión sobre el lienzo sumadas a las sucesivas capas de barnices y veladuras con las que cubre capa estrato de la tela en sugerentes envolturas de emociones y sensaciones internas están cargadas de memoria. Como pianista profesional, esta compositora practica durante horas y horas el gesto de tocar el piano a base de movimientos circulares. Esos resortes técnicos y prácticos de concentración mental los traslada al lienzo a base de giros. Lo hace sin levantar su particular lápiz pictórico, que ella misma crea,

girando y entrelazando la línea por un camino sinestésico que recrea la experiencia musical. Lo etéreo se hace corpóreo y textural para invitar a todo espectador sensible a sentir la sugerencia melódica.

Evidentemente, la realidad de la artista está configurada por sus memorias, emociones y percepciones particulares que plasma vía abstracta. Su obra siempre alude a títulos musicales que intentan crear correspondencias visuales de composiciones célebres al piano. Es lo que sucede con la serie, también extendida en el tiempo, *Notages* y que da título a la muestra *Turner la page* (Pasar la página) que se puede visitar entre septiembre y principios de octubre de este año en la compostelana galería Metro. Alude a la acción de pasar las páginas de las partituras durante la interpretación musical. Las piezas se inspiran en "acordeones" con las partituras de que los pianistas se valen para colocar las hojas extendidas en el atril y así no tener que pasarlas mientras interpretan.

PÉREZ VENTURA VUELVE A CONDENSAR EL MOVIMIENTO MUSICAL pero dando el

salto a la producción escultórica. En esta nueva variante la técnica cambia pues la musicalidad de la imagen se consigue a través de horadar la madera o el papel. Es lo que plasma en el políptico de dieciocho piezas surgidas a partir del cuaderno de estudios para piano Op. 299 de Carl Czerny, que recrean el dibujo melódico de esa partitura en el mismo lugar que ocupan las notas en dicho penta-

grama. La artista sigue derramando el sentir temporal pretendiendo con ello que el espectador no solo lo sienta sino que lo escuche.

El valor estético y espiritual de su producción recuerda la sensibilidad de Kupka para pintar la fuga musical a través de la vía abstracta, las formas curvadas y circulares de los orfistas y simultaneístas, y no menos la lección Kandinskiana para expresar lo intangible y lo inefable. Pero mientras que Kandinsky se basaba en teorías musicales, la gran aportación de Ana es que lo hace en base a la práctica musical para condensar lo impermanente. Parte de la convicción de que afecte emocionalmente al que se adentre en esta original, bella y densa exposición de la que saldrán transfigurados.



La artista Ana Pérez Ventura con su obra en una reciente exposición

VIAJAR

Instantáneas de un antiguo San Andrés de Teixido

LOS MÁS VIEJOS Y ESTUDIADOS del lugar destacan una y otra vez la antigüedad de las peregrinaciones a san Andrés de Teixido y su preponderancia sobre varios parajes sagrados de nuestra tierra, como A Virxe da Barca, A Pastoriza, San Campio, O Corpiño, Os Milagros de Amil, entre otros. Y hacen remontar el origen de sus ritos al neolítico incluso, aunque resulte difícil de probar, apoyados en la existencia de ritos de fecundidad, persistentes bajo algunas de sus tradiciones y costumbres, como la conocida herba de namorar y las propiedades del agua que sale de los tres caños de su cercana fuente. En fugaz travesía viajamos a la prensa de un pasado no muy lejano para encontrar curiosidades y noticias sobre este otro "fin del mundo".

Refiere la tradición que la peregrinación a este santuario escondido entre peñascos es obligada, en vida o en muerte, por sí o por otros, sean humanos o animales (especialmente bajo la piel de lagartos, comadreas y culebras). *La Gaceta de Galicia* (10-07-1882) menciona unos curiosos y misteriosos anuncios colocados en diversos establecimientos y en templos de las parroquias de Mera, Serantes, Maianca y Santa Cruz. Desde hace poco un vecino de Carral recibe la visita del fantasma de su hermano, recientemente fallecido, "en me-

ANXO PAZOS
ESCRITOR

dio de las tinieblas y envuelto en fatídico sudario", exigiéndole que se presente en el santuario de Teixido por la noche para cumplir penitencia. Y el buen hombre, sobrecogido de terror, ofrece nada menos que 12000 reales a la persona que lleve esta misión a cabo en su nombre.

Los numerosos peregrinos (entre 25000 y 30000, por los años 30 del siglo pasado, a decir de *El Compostelano* (13-06-1935)) que transitan has-



ta san Andrés de Lonxe, como también se conoce, han de dejar su firma en los amilladoiros posando una piedra con que, en honor a un voto, hicieron penitente el áspero camino. Los había que bajaban la cuesta que lleva al santuario de rodillas para acentuar el silencioso y resignado sacrificio ofrecido. Otros romeros, sin embargo, menos ascéticos, "a cada pedrusco que macera las piernas" respondían con un "malas centellas y demás denuestos del repertorio, contra el camino y el voto y hasta el propio santo", escribe *El Eco de Galicia* (15-01-1922).

Los caminantes del XIX acudían a san Andrés de los lugares más distantes (de Portugal, incluso) a pie, "escasamente alimentados, pernoscando al aire libre y sucios por el polvo del camino" (*EL CORREO GALLEGO* (25-08-1885)). Esas condiciones higiénicas podían ocasionar algún riesgo para la salud pública, lo que aconsejó suspender la romería en septiembre de 1885, según *EL CORREO GALLEGO* (16-09-1885), debido a una epidemia de cólera que se extendía rápidamente por el país.

LAS PIERNAS Y EL CABALLO COMO MEDIOS DE TRANSPORTE fueron sustituidos poco a poco por el tren, el autobús y el coche para culminar la peregrinación. La prensa se hace eco de más

de un desgraciado accidente automovilístico. Como un "autocamión" que de Oza dos Ríos se dirigía en 1924 abarrotado de romeros al santuario; a la altura de Pantín se fue por un terraplén, "después de tumbar un poste y pasar por encima del mismo", quedando todos sus ocupantes heridos de gravedad, debido a la "imprudente y excesiva velocidad al llegar a una pronunciada curva" (*El Ideal Gallego* (23-09-1925)). O un autobús que, ya de regreso, chocó contra un tranvía en la inmediaciones de Freixeiro en 1935 (*EL CORREO GALLEGO* (06-09-1935)), con el resultado de doce heridos.



EN 1927 OTERO PEDRAYO, CUEVILLAS, RISCO Y BEN CHO SNEY realizaron su particular peregrinación desde Ourense hasta Teixido, viaje relatado después en el libro *Pelerinaxes*. La revista *Vida Gallega* (10-03-1931) da cuenta del itinerario a pie en procura del conocimiento de la propia tierra, su geografía, gastronomía, etnografía y sociología por parte de estos cuatro que no han elegido el camino, sino que han sido escogidos por él. "Adonde las campanas lo llaman el peregrino va, tropezando y cayendo, maltratando su cuerpo y templando ascéticamente su espíritu, con la sensibilidad al servicio de una fe superior".

EL ADVENIMIENTO DE LA II REPÚBLICA llevó cierta violencia a las tierras de Ortigueira. El señor párroco de Teixido, dice *El Pueblo Gallego* (25-04-1931), abordó a tres ciudadanos, "con perfidia en la intención", inquiriéndoles sobre el nuevo régimen político. Uno de ellos confirmó que se había implantado la República y el sacerdote, furioso, intentó agredirle, objetivo que no logró gracias a la intervención de otras personas presentes, pero apareció más tarde, "escopeta en mano" y amenazas en sus labios, "no sabemos si para dedicarse a la caza de republicanos". Parece que este presbítero entendió a san Andrés de Teixido como la puerta del más allá, pero por la vía rápida.